

EDUCACIÓN EMANCIPADORA

Enseñar a dudar

Concebir una educación reflexiva, crítica y promotora de la conciencia social: tal es la aproximación al concepto de educación emancipadora que elaboró el pedagogo brasileño Paulo Freire. Desde la UNSJ, estos son algunos de los aportes para una educación superior que permita a los estudiantes generar esta conciencia crítica a través de acciones concretas para la construcción de una sociedad más plural. *Páginas 4, 5 y 6*



70 ANIVERSARIO
**Investigaciones
Mineras, de
reconocida
trayectoria**

Página 2

GEO PALEONTOLOGÍA
Génesis

Página 3

ELECCIONES UNIVERSITARIAS
**Oscar Nasisi y
Mónica Coca,
reelectos**

Página 7

MIRADAS
**“Autonomía
universitaria no es
sinónimo de
aislamiento”**

Página 8

DE CERCA

Escribe: Dr. Ing. Oscar Nasisi
Rector de la UNSJ

Enseñar a dudar

En pocos días más estaremos celebrando el bicentenario de la Declaración de Independencia de nuestro país. Y creo que lo que celebraremos no es otra cosa que la libertad. Como pasa a veces con las cosas más valiosas de la vida, nos cuesta reconocer su importancia vital en el día a día y sólo experimentamos su verdadero significado cuando la perdemos o cuando se ve limitada por alguna causa.

Pero como universitarios, creo que debemos hacer foco en un tipo especial de libertad que nos involucra a todos, y esa es la libertad de educar y ser educados. Muchas veces hemos dicho que concebimos a la educación como un derecho humano y esta afirmación lleva implícita en sí misma la libertad de educar y ser educados. Pero... ¿alcanza con mencionar a la libertad en abstracto? ¿O es que como universitarios tenemos la responsabilidad intelectual y social de concebir a la libertad como un adjetivo, que queremos asignar a muchos otros conceptos e ideas que forman parte de la razón de ser de las universidades públicas?

Yo estoy convencido de que es así. Por eso creo que es imprescindible que reflexionemos sobre esa libertad que se convierte en adjetivo y que la resignifiquemos, refiriéndonos a una educación liberadora como meta y objetivo de esta universidad pública, inclusiva, para todos. Una educación que a la manera del pedagogo Paulo Freire sea una educación emancipadora, que forme mujeres y hombres críticos, con valores al servicio del propio hombre. Una educación capaz de formar para la libertad de conciencia, emancipados de toda esclavitud de pensamiento, que es la madre de todas las formas de esclavitud. Una educación que en su contenido enseñe para la autodeterminación, para el pensamiento propio y para la dignidad personal y colectiva.

Ya es tiempo de pensar a la libertad como adjetivo de todo lo que queremos. Y más aún: como verbo a conjugar en presente constante, si es que se me permite la expresión, porque *educar tiene que ser para nosotros lo mismo que liberar*. Eduardo Galeano, cuya mirada aguda y directa sobre la vida siempre nos ilumina, nos da una pista sobre esa acción que debemos emprender, si queremos practicar una educación liberadora, una auténtica educación emancipadora. **“Enseñar es enseñar a dudar”**, dice Galeano, y en esa frase resume el sentido de lo que como universidad queremos hoy y siempre. Dudar a partir de la crítica, de la reflexión y el debate. Dudar sobre las ideas que nos vienen dadas, como mandatos inamovibles. Dudar para construir, entre todos, esas ideas liberadoras, que nos hagan más humanos, más dignos, más libres.

Si somos capaces de encarnar esta educación liberadora, habremos honrado el ideario de Mayo de 1810 y de Julio de 1816. Y por sobre todas las cosas, seremos hombres y mujeres libres, dignos de una patria presente que hoy necesita, más que nunca, de una educación concebida como derecho humano, con todos y para todos. //

ANIVERSARIO

Un centro de investigación de larga y reconocida trayectoria

El Instituto de Investigaciones Mineras, perteneciente a la Facultad de Ingeniería, en septiembre festejará 70 años de existencia, por lo tanto, se destacan los avances más importantes que ha tenido a lo largo de su historia.

Por Belén Ceballos

El Instituto de Investigaciones Mineras (IIM) es un centro dedicado a la formación de recursos humanos, investigación científica, desarrollo y transferencia de tecnología. Junto con el Departamento de Ingeniería de Minas, es responsable de los programas de formación de Posgrado. En septiembre esta unidad académica cumplirá 70 años de vida.

Actualmente, y desde hace 22 años, el Dr. Ing Pedro Sarquís está a cargo de la Dirección. A lo largo de este tiempo el instituto ha logrado la formación de nuevos recursos humanos, integración de alumnos de grado y posgrado en grupos de investigación. Además, vinculación con universidades y centros de investigación del resto de Argentina y del exterior, modernización del equipamiento con la compra de nuevos instrumentos y máquinas, mejoras edilicias y de los laboratorios para adecuarlos a normas de seguridad y certificación de la Norma ISO 9001 de los laboratorios más importantes. Esto comprende la normalización de los procedimientos, la validación de las determinaciones, el control periódico de la calidad de las mediciones y la mejora en los procedimientos.

Por otra parte, hay dos maestrías

acreditadas por la CONEAU, que vienen desarrollándose desde hace más de 15 años. Estas son la Maestría en Metalurgia Extractiva y la Maestría en Gestión de Recursos Minerales. Ambos programas tienen una gran cantidad de egresados y han mantenido continuidad en el tiempo en cuanto a postulación de nuevos alumnos, graduados y oferta de cursos que cuentan con la participación de docentes de otras universidades argentinas y del exterior.

Tomando como base estos programas, en 2015 se inició el dictado del Doctorado en Ingeniería con orientación en Procesamiento de Minerales. Este posgrado ha contribuido a mejorar la calidad académica de la actividad del IIM y a un mayor vínculo con entidades académicas.

A lo largo de estos años la unidad ha logrado una mejor organización en su manejo administrativo y contable. Con registros actualizados y mejor respaldo alcanzó un nivel de organización interna con la definición de responsabilidades y formación de grupos de trabajo bajo la tutela de investigadores formados. Además, manejo ordenado de la información, capacitación permanente del personal, en especial en el uso de nuevos equipos y ensayos normalizados y ma-

yor producción científica.

Los informes de los laboratorios del IIM tienen certificación de las Normas ISO 9001, lo que le brinda confiabilidad a los resultados. Por un lado, es un requisito exigido por algunas empresas para las determinaciones que hace el IIM, y por el otro es alcanzar un nivel de calidad que lo posiciona como un instituto líder en Latinoamérica en el campo de la minería.

Otro avance del IIM se relaciona con los equipos adquiridos para los laboratorios, entre los que se encuentran: Microscopio petrográfico, de polarización trinocular de la marca leica, modelo dm 2700 p para luz transmitida e incidente con lente de bertrand y con cámara digital, accesorios para microscopio leica dm 2700 p software leica análisis de imagen de Alemania, Software leica experto fase, Viscosímetro ofite modelo 800, Sedigraph III 5120 analizador de partículas y una Prensa Automática modelo B - 001/LCD de 1125kn de capacidad.

El 18 de septiembre cumplirá 70 años de funcionamiento el Instituto Investigaciones Mineras, para entonces se realizarán actividades con el objetivo de mostrar el trabajo que realiza, tanto en investigación como desde los laboratorios. //



ESTUDIOS GEO PALEONTOLÓGICOS CLAVE SOBRE EVOLUCIÓN

Génesis

Científicos del Instituto y Museo de Ciencias Naturales de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales son beneficiarios de subsidios nacionales por proyectos sobre fauna, ambiente y paleoflora en Ischigualasto y Balde de Leyes. Los trabajos se complementan para dar cuenta de “la semilla del mundo actual”.

Por Fabián Rojas

Desde hace unos 230 millones hasta unos 170 o 180 millones de años atrás, el ambiente se transformaba, se producía la extinción de los troncos ancestrales de animales, aparecían otros y cambiaba la flora. Era el periodo Triásico Superior y la transición hacia el Jurásico cuando la naturaleza “plantaba la semilla del mundo actual”, según Ricardo Martínez, paleontólogo del Instituto y Museo de Ciencias Naturales (IMCN) de la UNSJ. Los estudios referentes a esa “semilla” están contenidos en tres proyectos en que trabaja un grupo de investigadores del IMCN, que abordan, por separado, la paleoflora (fósiles de plantas), el medio ambiente y los vertebrados en aquel pasado. Las investigaciones, que se interrelacionan y complementan, fueron beneficiadas con subsidios de Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica (PICT), de la Agencia Nacional de Promoción Científica. “Lo más importante de haber obtenido tres PICT para este Instituto es que significa un reconocimiento académico, son programas en que participan investigadores de todo el país, con miles de proyectos, y es muy difícil acceder”, valora Cecilia Apaldetti, parte del grupo de investigadores del IMCN.

Se trata de proyectos de la categoría “Temas abiertos”, y las beneficiadas del IMCN son dos investigaciones de Grupo de Trabajo y una de Jóvenes Investigadores. Los subsidios de los PICT (a la generación de nuevos conocimientos en todas las áreas de ciencia y técnica) permiten así profundizar las investigaciones y durarán tres años para los dos primeros y uno para el último.

Tiempos de gimnospermas

“Evolución de la paleoflora de la cuenca Ischigualasto y su relación con los ambientes sedimentarios”, es el proyecto del geólogo Gustavo Correa, de la categoría Jóvenes Investigadores. “Con paleoflora referimos a aquellas plantas con las que se alimentaban los dinosaurios. Ischigualasto es el lugar en que más paleoflora aparece”, dice Correa. “Antes de este período del

Triásico al Jurásico, las plantas eran helechos. De pronto, en el Triásico Superior, aparecieron las plantas con tejido leñoso que sirvieron de estructura para generar grandes árboles. Las plantas gimnospermas aparecieron por esos tiempos. Esto está preservado en la cuenca Marayes e Ischigualasto”, completa la geóloga Carina Colombi.

Cambios de clima

Justamente, Colombi es la directora del proyecto “Evolución climática y tectosedimentaria del Triásico Superior de las Cuencas Ischigualasto y Marayes – El Carrizal”. “Hay en ese período hacia el Jurásico muchos cambios abruptos pero sobre todo se determina que empezó a incrementarse la aridez y hubo un aumento de la estacionalidad del clima. Un objetivo es saber si los cambios atmosféricos fueron por las erupciones de volcanes, que generan dióxido de carbono. Esos volcanes estaban hacia el oeste, donde hoy se encuentra la Cordillera de Los Andes. Lo importante es que cada variación del dióxido de carbono y del clima, repercutieron sobre la fauna y la flora”, explica la autora, quien sitúa aquellos cambios cuando los hoy continentes África y América del Sur aún eran una misma masa.

Origen de la fauna actual

La restante parte de la tríada de investigación es el proyecto “Evolución de la fauna en el Triásico – Jurásico de la Cuenca Marayes – El Carrizal”, de Ricardo Martínez. Versa sobre el cambio de la fauna en Balde de Leyes desde hace unos 230 hasta unos 170 o 180 millones de años. “La flora y la fauna cambiaron desde aquellos tiempos. Sobre todo en el final del periodo, en el Triásico Superior, se produjo una serie de extinciones y se avanzó hacia un recambio a nivel ambiental, faunístico y florístico en el Jurásico”, describe Martínez. El paleontólogo afirma luego: “Ahí evolucionó la fauna y conformó las raíces de la que tenemos actualmente. Lo que pasó en ese momento es neurálgico, apareció el tronco de las faunas que van a poblar el mun-



Equipo de investigadores junto a un brazo de dinosaurio hallado en Balde de Leyes.

do después. Aparecieron los primeros pterosaurios, mamíferos, dinosaurios, tortugas. Tenemos años de trabajo sobre el final del Triásico y ahora se nos agrega el principio del Jurásico con estos descubrimientos en Balde de Leyes y es mucho más completa la visión”. Y plantea: “Tal vez antes nunca había existido un cambio tan rotundo en

la evolución ¿Por qué evolucionan los organismos? Porque hay cambios ambientales, ellos son los detonadores de los cambios faunísticos y florísticos. Lo interesante es que vamos teniendo una visión multidisciplinar. Cuando empezemos a ver qué sucedió en el Jurásico Inferior, hasta podríamos llegar a crear un nuevo paradigma”. //

Apoyo local

La actual gestión de la UNSJ propuso, desde antes de asumir la conducción de esta Universidad en 2012, establecer una relación cercana con el Gobierno provincial. Uno de esos vínculos se cristalizó con la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Provincia (SECITI), y el caso del Instituto y Museo de Ciencias Naturales es una muestra de los frutos de esa sinergia.

“Un poco el hecho de que hayamos obtenido estos tres PICTS es gracias a la publicación de resultados de estudios de base que logramos mediante la financiación otorgada por la SECITI. Pudimos avanzar en nuestras investigaciones porque esa Secretaría nos posibilitó y nos posibilita un gran soporte”, remarca Ricardo Martínez.

Enseñar a dudar

Concebir una educación reflexiva, crítica y promotora de la conciencia social: tal es la aproximación al concepto de educación emancipadora que elaboró el pedagogo brasileño Paulo Freire. Desde la UNSJ, estos son algunos de los aportes para una educación superior que permita a los estudiantes generar esta conciencia crítica a través de acciones concretas para la construcción de una sociedad más plural.

Por Fabián Rojas, Belén Ceballos y Susana Roldán
Imagen: Belén Ceballos

■ **Una escena de Los Padrinos Mágicos, serie norteamericana de dibujos animados que comenzó a difundirse en la televisión argentina a fines de los 90, con mucho éxito: Timmy, el protagonista de la serie, sale de su casa para ir al Aprenderio, una especie de escuela donde la pasa bastante mal y no aprende nada, ya que todo lo que realmente necesita se lo proporcionan sus Padrinos Mágicos e Internet. De los primeros obtiene deseos y de lo segundo, los conocimientos que nece-**

sita. De hecho cada vez que sus padres le preguntan dónde consiguió o aprendió algo, la respuesta siempre es "Internet".

La serie, una sátira sobre la sociedad actual, tiene varios mensajes que subyacen al argumento principal: la escuela no es más que un "aprenderio" en el que en realidad no se aprende nada útil, ya que los saberes necesarios para la vida se obtienen mediante magia o a través de Internet. Algo que para las generaciones pre-digitales es casi lo mismo.

Ampliando la idea a otros niveles de la educación –Timmy es un niño de diez años y a esa edad lo más lógico sería estar en 5to grado del nivel primario– no es raro escuchar que para algunos sectores de la sociedad argentina, la educación es más un servicio que un derecho. Para la universidad pública y gratuita, en cambio, la educación es un derecho humano y la educación superior, en particular, debe ser inclusiva y para todos, un sustrato imprescindible para pensar en una educación emancipadora.

Romper moldes

Para Esteban Vergalito, doctor en Filosofía, docente e investigador de la UNSJ, la educación emancipadora es siempre un proceso. "No existe una educación que sea totalmente emancipadora o anti emancipadora per se, siempre es un proceso que se da en el marco de una igualdad de los sujetos de aprendizaje (por lo tanto no hay una distinción esencial sustantiva entre el sujeto de aprendizaje y el sujeto que enseña) y al mismo tiempo

Liberarse de lo irreflexivo y colonial

Desde la Facultad de Ingeniería, la docente ingeniera Verónica (Marita) Benavente explica que hay un modo de educar que dice "qué pensar". Una forma de pararse en el aula que sostiene férreamente la asimetría de poder entre docente y estudiante en el que un docente se piensa a sí mismo con el poder de "bajar línea", sin decir desde dónde o desde qué posicionamiento ideológico lo hace. También existe una manera de enseñar que persiste como llovizna y reproduce de manera irreflexiva o inconsciente un mensaje o meta-relato que hace creer que no hay capacidad en San Juan, o en la Argentina, de alcanzar niveles de calidad en el desarrollo de las actividades de cada disciplina. Es decir, una manera de pensar y reproducir el conocimiento en las aulas que despotencia culturalmente, coloniza las mentes y finalmente nos vuelve incapaces de transformar la realidad.

Muchísimos alumnos pasan por las aulas, entonces la profesional se pregunta: ¿cómo decanta esa visión pesimista y subordinada en el sentido común de la sociedad?

"Educar para emancipar" implica incluir a los estudiantes en el proceso de construcción del conocimiento, tomar lo que cada uno trae, sin prejuicios, e incluirlo en un proceso en el que "pensar

juntos", aun lo imposible, es imprescindible para mejorar la calidad de vida y educación.

Por lo tanto, Marita agrega que los docentes no pueden renunciar a la obligación de acercar a los estudiantes conocimiento preexistente, autores diversos, miradas multidisciplinares de un mismo tema, pero "acercar" y "orientar lecturas" no significa "imponer visiones". Es decir, potenciar la crítica y la creatividad del conjunto, poder construir una idea común de revalorización de lo nuestro, crear un sentido del estudio de la ingeniería al servicio de la comunidad y enfocada en nuevas soluciones a los problemas de nuestro mundo.

Los estudiantes son sujetos activos y fundamentales en la construcción del conocimiento en el aula, no son "cajas bobas" en donde el docente deposita información para luego memorizarla levemente y luego escupirla oportunamente en la mesa de examen para pasar a la próxima etapa. Debe haber un conocimiento que debe ser semilla de transformación de sus vidas y de la comunidad, para el bien de la misma, concluye Benavente.

En cuanto al paradigma científico imperante, la ingeniera Benavente se pregunta ¿es la ciencia nacional un agente de emancipación? Para ella, se suscita la duda de si las políticas públicas de ciencia y tecnología aplicadas en el país desde el



Marita Benavente, docente e investigadora de la Facultad de Ingeniería.

advenimiento de la democracia han tenido la suficiente potencia transformadora de la trama socio-productiva, económica y cultural local. También pone en el terreno de discusión la hipótesis de que la subjetividad de la comunidad científica, construida a partir de los modos de evaluar la producción de conocimiento, no encuentra estímulo en ocuparse de hallar soluciones locales a los problemas locales. Desde su perspectiva, se necesita una ciencia que piense los problemas acuciantes del país y se aboque a resolverlos. //

Vivienda social, cuestión de empoderamiento

Profesionales de la UNSJ buscan intervenir en un predio del Médano de Oro, donde se construirían viviendas para familias de Colonia Sarmiento, de Rawson, quienes recibieron la donación de un terreno para relocalizar viviendas. Esa colonia está constituida por 181 hogares, de los cuales 27 tienen necesidades básicas insatisfechas. El predio de 9 hectáreas y media donado por la Municipalidad de Rawson ha sido fraccionado en 112 lotes. Pero las características de esos suelos no resultan propicias para la construcción de viviendas seguras. "Son suelos susceptibles de licuar por efecto de los sismos. Están compuestos de arenas limpias que se encuentran saturadas, es decir, por debajo del nivel freático, y su compacidad es más bien suelta. Esto causa pérdida de capacidad portante, no soportan mucho peso", explica Osvaldo Albarracín, arquitecto responsable del proyecto *Alternativas constructivas para la emergencia habitacional de pobladores socialmente vulnerables en terrenos rurales licuables de San Juan*.

La Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) firmó un acta complementaria dentro de un Convenio marco preexistente con la Municipalidad

de Rawson para desarrollar sistemas constructivos alternativos. "Apuntamos a soluciones habitacionales que incluyan la autoconstrucción técnicamente asistida, y para esto hay que conjugar políticas municipales y saberes populares con desarrollos tecnológicos que permitan la generación de conocimientos y desarrollo social", explica Albarracín, de la FAUD. Respecto de la participación del municipio, el intendente Juan Carlos Gioja sostuvo ante este suplemento: "Acordamos realizar el proyecto y buscar financiamiento en Ciencia y Técnica de la Provincia para modulo experimental y el trámite está en curso".

Los materiales para esas viviendas serán los propios que usan los pobladores, es decir, rollizos, cañas, barro, pero de una manera técnicamente asistida, en que los profesionales aportarán mejoras técnicas. "Son los disponibles en el lugar y ellos ya están familiarizados con esos materiales. Pero además, como los terrenos son arenosos, las viviendas deben estar construidas sobre plateas de hormigón", define el director del proyecto.

"La construcción social del hábitat responde a una cuestión de autogestión y de empoderamiento, por

tanto se trata de promoción social. Es hacer viviendas que tengan respeto por los modos de vida de la gente y que se adapten a las condiciones del lugar. Estas viviendas tienen previsto un crecimiento y la posibilidad de que sus moradores decidan ampliar", remarca Albarracín. Allí hay, entonces, una idea de emancipación inscrita en los proyectos de autoconstrucción. Y distintas visiones respaldan la idea al entender a la vivienda social desde la aplicación de estrategias complejas para la satisfacer necesidades habitacionales de las poblaciones carentes. //

FICHA

Equipo de Alternativas constructivas

Director: Arq. Osvaldo Albarracín

Codirectora: Dra. Alicia Pringles

Equipo: Arquitectos Norma Merino, Andrés Cuello, Amelia

Scognamillo, Alberto Merlo, Federico Videla, ingenieros

Lucas Garino y Mary Saldívar



Proyecto de vivienda autoconstruída. Al lado: vivienda autóctona de construcción actual.

hay una cierta asimetría entre quien aprende y quien enseña. La cuestión del proceso del aprendizaje emancipatorio es compleja porque se superponen en principio dos cuestiones que son contradictorias: una lógica de horizontalidad donde hay una igualdad de base, (todos podemos aprender y todos podemos enseñar) y al mismo tiempo, hay que reconocer que las relaciones institucionales de la educación formal plantean una cierta asimetría", dice. Y aclara: "esta asimetría no necesariamente es negativa: todo depende de cómo se da el proceso de aprendizaje, que no es enseñanza-aprendizaje como habitualmente se lo entiende. Es más bien un proceso autónomo que cuenta con el recurso del docente, pero es un proceso del estudiante. Cuando a esto lo encuadramos como enseñanza-aprendizaje, caemos en una visión jerárquica con una relación muy lineal entre enseñar y aprender. Es muy difícil evitar que eso sea una educación dogmática y por lo tanto, no emancipadora. La base para una educación emancipatoria es poner en primer lugar al sujeto estudiantil y si se puede decir así, subordinar al docente a ese proceso, en el sentido de que la

enseñanza tiene que estar al servicio del aprendizaje. Y la manera es horizontalizar las relaciones todo lo que se pueda, subordinando la enseñanza al aprendizaje y no pensando eso como un proceso único o lineal".

Acerca de cuál debe ser la mirada hacia ese estudiante-centro del proceso, Vergalito señala que hay que pensar en un estudiante como sujeto de derechos y de capacidades. "De derechos porque la educación es un derecho humano universal, no importa la instancia o el nivel educativo y de capacidades porque es desde el sujeto que se produce el aprendizaje, donde la educación formal es en todo caso, un acompañamiento a ese proceso autónomo. Si esto no se da desde ese lugar, no hay educación emancipadora".

Pero como todo proceso de cambio, el principio suele ser lo más complejo. "Hay moldes que si no se rompen, no se puede abrir el campo para otra cosa. Por lo tanto, lo primero que hay que hacer es deconstruir eso. Pero no se puede deconstruir sin que ese sujeto de enseñanza no sea a su vez un sujeto de aprendizaje, es decir que ese sujeto docente no esté dispuesto a deconstruir esas matrices de práctica

y de pensamiento. Esa sería la instancia de formación de formadores o de reflexión sobre las prácticas y habría que contar con la voluntad de querer educar desde otro lugar. Lo interesante es que si se pueden deconstruir esos moldes, se abre un campo de posibilidades para el propio docente, que desde otro paradigma son posibilidades que no se visibilizan. Eso es lo interesante de la docencia: no es un trabajo estático ni una labor que esté fija, sino que permanentemente está sujeto a estos cuestionamientos", explica el investigador. Para el docente, en tanto, esta deconstrucción también puede convertirse en una posibilidad de liberación. "Pensar la docencia desde una perspectiva emancipadora puede generar que se den instancias de comunicación humana, por ejemplo con otras generaciones, muy diferentes. Lo que hay que hacer es asumir la aventura de transformarse a sí mismo en el proceso de emancipación. Esto puede generar temores, pero en definitiva es una experiencia de liberación, de expansión de las posibilidades humanas", agrega. Más que posible, para Esteban Vergalito esta ruptura es imprescindible. "Es posible porque nunca hay un contexto

totalmente cerrado a nuevas posibilidades, pero sobre todo es indispensable. Si la universidad no se abre a la novedad histórica, a las nuevas subjetividades, a los desafíos de la sociedad de consumo y del exceso de información, lo que va a pasar es que va a quedar afuera de su época. Y no sólo no va a poder emancipar, sino que tampoco va a poder educar. El cómo habrá que discutirlo, pero es indispensable, porque no hay otra alternativa".

De la idea a la práctica

A la pregunta de si es posible desde la universidad una educación emancipadora, la respuesta es sí. Fundado en un proyecto de investigación reciente, el director del Instituto en Ciencias de la Educación (IDICE) de la FFHA, doctor Héctor Mugas, asegura que "tenemos todas las posibilidades técnicas para realizarla. Desde el IDICE trabajamos un proyecto y repetimos que hoy el problema de la educación no es un problema teórico sino práctico. Es un problema de decisión política y de poner manos a la obra, porque los

Continúa en la página siguiente

Viene de página anterior

conocimientos están. Lo que falta es la decisión y construir esa educación emancipadora. Hay distintos niveles de responsabilidad: estatal, porque el Estado nacional y provincial son los actores principales. Pero también es una decisión de los que trabajamos en educación. Nosotros tenemos la responsabilidad de prepararnos, de pensar de otra manera, de buscar cosas nuevas, de recuperar la mística de la docencia. Esto tiene mucho valor para nosotros. En muchas investigaciones nuevas se pone a la mística y la capacidad de liderazgo como valores principales, la pasión por la profesión y por la vida, la capacidad de convencer, son elementos claves”.

El proyecto desarrollado desde el IDICE utiliza como herramienta a la Teatrología. “No es lo mismo que el teatro, sino más bien es la teoría, los fundamentos y argumentos que apoyan las distintas posturas teatrales. El Teatro es el acto de esas teorías. No despreciamos el Teatro como práctica, pero lo nuestro es anterior, en el sentido de que a través de la Teatrología la idea es configurar un nuevo docente. Un docente capaz, a través del uso de técnicas teatrales, de mejorar el uso de la palabra, el uso del cuerpo y el desplazamiento en el aula, que es su escenario. Al igual que el actor, el docente tiene que saber manejarse en ese escenario”.

Mugas refiere que la idea se venía trabajando individualmente en el IDICE y finalmente se le pudo dar forma de proyecto. “Se ha puesto en práctica con la Diplomatura en Enseñanza Media que dictó la facultad, con una cohorte de 20 egresados que acaban de recibirse. Esto tiene una doble tarea: formar a los alumnos y a la vez formarnos nosotros. El grupo recibió muy bien esta propuesta nueva, cuya finalidad es justamente emancipar. Muchas veces se ve a la emancipación sólo como una cuestión ideológica, libertad de pensamiento o lo que fuera, pero la cuestión crítica para nosotros es la emancipación del cuerpo. Lograr con estas técnicas teatrales, descubrir las posibilidades de expresión. Hay muchas investigaciones que avalan que comunicamos entre el 70 y el 90% con el cuerpo. De ahí que nosotros hacemos una crítica a esa educación que educa sólo a la mente. Eso es no emancipar, ya que la persona es una unidad, no es cabeza solamente”.

Entre las técnicas utilizadas se ensayaron, por ejemplo, nuevas disposiciones del aula, deconstruyendo un frente y un fondo y generando un pasillo central en cruz que permita al docente entrar en la escena que es el aula y transitar y poner el cuerpo para lograr un efecto sobre el estudiante. “Cómo mirar, como movernos, cómo usar la voz y la energía. Quedan muchas preguntas y cuestiones para resolver. A lo emocional no lo vemos separado de lo

Enseñar desde una mirada inclusiva

En educación cuando se habla de integrar no es lo mismo que incluir. La primera se refiere a que la persona con discapacidad se tiene que adaptar a todo. En cambio cuando se incluye, se le propician las herramientas para que pueda desenvolverse sin problema. Desde el modelo social de discapacidad, inclusión no es sólo tener una rampa, o poseer un sistema braille, se propone un método de enseñanza adaptada a las necesidades de ellos. Además, considera que todas las personas, a pesar de ser diferentes, tienen los mismos derechos y, por lo tanto, a nadie se lo puede privar de la posibilidad de aprender. En la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño se desarrolló el proyecto de Extensión “Creación de espacios del Taller para la inclusión de personas con discapacidad intelectual, con desarrollo de competencias en el campo del Arte y Diseño en la FAUD-UNSJ”.

La directora fue la arquitecta Liliana Vega y la co-directora Carina Capriotti. Además, formaron parte del equipo los diseñadores gráficos Cristian Marín, Jorge García, Dina Alzugaray,

Marcela Dragui, Eliana Escobar y Agustina Rebollo; la arquitecta María Eugenia Olmedo y las Diseñadoras Industriales Natalia Sevilla y María Rosales.

Patricia Vega explicó que la idea de trabajar con esta temática surgió a partir de la necesidad de encontrar lugares que permitieran la inclusión, en la universidad, de personas con discapacidad. En este proyecto se trabajó con personas adultas del Centro Vida Nueva, de la Institución Aleluya. Estos chicos tienen mayor destreza y capacidad hacia el arte, la pintura y el dibujo.

La metodología propuesta fue realizar un cruzamiento entre el arte y el diseño con foco en la inclusión y el modelo social de discapacidad. La modalidad fue un taller que se cursaba en la Facultad de Arquitectura.

Las clases fueron planificadas por los alumnos voluntarios del proyecto, quienes crearon sus propias herramientas y utilizaron otros códigos para poder llegar a los chicos. En este taller particularmente, se propuso hablar con los chicos respecto de sus derechos, por lo tanto, cada uno ex-

presó a qué tenía derecho y eso luego lo reflejaron en los dibujos que formaron parte de las libretas que realizaron como cierre del taller.

En cuanto a los alumnos de la Escuela Aleluya, se adaptaron muy bien y, en especial, maduraron su destreza y capacidad de comunicarse. La idea fue que no sólo asistieran al taller sino que también participaran de la vida universitaria, por lo tanto en el recreo aprovechaban para interactuar con los alumnos de allí. Para Vega, esta fue una experiencia muy rica porque permitió que se adaptaran a ese otro que es distinto.

Para mostrar el trabajo realizaron una exposición en el Museo Tornambé, bajo el nombre “Diferentemente iguales”, en la que la idea era reflexionar sobre lo diferente y lo igual. Patricia Vega dijo que tradicionalmente se mantiene el discurso de que todos somos iguales, cuando en realidad esto no es así, no todos tenemos las mismas capacidades, aunque somos iguales ante la ley y tenemos los mismos derechos. Sin embargo, somos diferentes y el objetivo es hacer crecer ese potencial. //



intelectual, porque el docente que no pone emoción, no puede transmitir”, explica Mugas.

Si bien es muy pronto para hablar de resultados, Mugas es optimista. “Cada nueva situación trae nuevos alumnos, nuevos contenidos y nuevas oportunidades. Esto es algo que va a seguir evolucionando. En Pedagogía se acepta la tríada pedagógica, docente-alumno-contenido pero no compartimos esa idea: nosotros decimos docente-alumno-motivo. Entonces la intención es generar el motivo, porque si yo no genero el motivo, que es emocional, que es un contacto visual y personal, una tensión que uno crea sobre el alumno, no puedo enseñar”.

Concluye el investigador en que “la idea es configurar un perfil de un nuevo docente: un docente que libere potencialidades, que dé la oportunidad al alumno de expresarse con el cuerpo, que no exista el error. Hay una premisa que usamos: nada de lo que diga el alumno puede ser usado en su contra. Cuando decimos eso, se libera al alumno de la angustia de estar calculando lo que va a decir para darle el gusto al docente. Al liberarse de eso, se abre un canal de energía que permite la educación emancipadora que estábamos buscando”. //

Doctor Héctor Mugas, director del Instituto en Ciencias de la Educación (IDICE) de la FFHA.



OSCAR NASISI Y MÓNICA COCA, REELECTOS



“Honrar el respaldo de la comunidad universitaria”

Mientras al cierre de esta edición la Facultad de Ingeniería se preparaba para dirimir en segunda vuelta quiénes serán su decano y vice, Oscar Nasisi y Mónica Coca, reelectos para un nuevo mandato como rector y vicerrectora analizan el proceso que viene.

Por Susana Roldán

Con más del 59% de los votos, la fórmula integrada por Oscar Nasisi y Mónica Coca se consagró ganadora en las elecciones generales y los colocó como rector y vicerrectora de la UNSJ, renovando el mandato por cuatro años más. En segundo lugar quedó la fórmula integrada por Ricardo Coca y Daniel Campos, con el 32% y en tercer lugar, José Mini y Víctor Montaña, con el 8%. En las facultades, se sabe que hay segunda vuelta en Ingeniería entre las fórmulas que encabezan Tadeo Berenguer y Horacio Conti, mientras que en Exactas triunfó la fórmula Bloch-López; en Filosofía, Humanidades y Artes, Garbarino-Arrabal; en Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Gómez-Navarro y en Sociales, García-Vargas.

“Ganó la comunidad universitaria, que pudo votar y expresar su opinión”, dijo Nasisi. “El hecho de que hayamos ganado nosotros es un respaldo a cuatro años de gestión,

pero al mismo tiempo nos impone una responsabilidad adicional, que es la de honrar ese respaldo con más trabajo. Creo que lo que hay que hacer es seguir trabajando mucho, para que nuestra universidad progrese y sea lo que todos queremos. Ahora hay que ponerse a trabajar con todos los sectores, como corresponde. Hay que pensar en la universidad en su conjunto”, señaló.

Respecto del tema presupuestario, el rector reelecto expresó que “lo que viene puede ser pilotear en la tormenta o no, no lo sabemos. La señal más clara la vamos a tener en octubre, cuando se sancione la ley de presupuesto nacional. Ahí vamos a saber cuál es la importancia que tiene el sistema universitario para el gobierno actual y cuáles van a ser las herramientas que vamos a tener para desarrollarnos. Lo que vamos a hacer es pelear lo que tenemos y esa va a ser la función nuestra desde hoy hasta octubre, con todos los rectores de universidades nacionales”.

Oscar Nasisi evaluó como “muy positivo” el trabajo de las agrupaciones estudiantiles y señaló que “ pese a existir agrupaciones de signos muy diversos, tanto quienes trabajaron para nosotros como para las otras fórmulas fueron lo suficientemente criteriosos como para sostener el apoyo comprometido”.

Al cierre de esta edición, la Junta Electoral de la UNSJ aún no había recibido indicaciones por parte de la justicia sobre cómo proceder con una urna que contiene votos de estudiantes de la Licenciatura en Enfermería. De esto dependerá la conformación del Consejo Directivo de esa unidad académica, pero no afecta el resultado para el decanato. //

Cómo quedaron los centros

A la par de las elecciones de autoridades, los Centros de Estudiantes de las cinco facultades y la Federación Universitaria también dirimieron sus nuevas conducciones. En la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes triunfó la agrupación Principios; en Sociales se impuso Innovación; en Ingeniería el Centro quedó para Franja Morada, mientras que en Exactas ganó Participación-Inclusión más CEPA. Finalmente, en Arquitectura, triunfó la FAUD. La presidencia de la Federación Universitaria Sanjuanina quedó en manos de Nahuel Fernández, de Innovación.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN

Rector: Dr. Oscar Nasisi
Vicerrectora: Esp. Lic. Mónica Coca

Facultad de Ingeniería
Ing. Tadeo Alberto Berenguer
(a cargo de decanato)

Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes
Decana: Mg. Rosa Garbarino

Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales
Decano: Lic. Néstor Weidman
Vicedecana: Mg. Alejandra Otazú

Facultad de Ciencias Sociales
Decano: Mg. Ricardo Coca
Vicedecano: Lic. Raúl García

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño
Decano: Arq. Gustavo Gómez
Vicedecana: Arq. María Elina Navarro

Colegio Central Universitario “Mariano Moreno”
Directora: Prof. Esther Sánchez
Vicedirectoras: Dra. María Cristina Hevilla
Prof. Marcela Robins

Escuela Industrial “Domingo F. Sarmiento”
Director-Interventor: Mg. Ing. Jorge Gutiérrez
Vicedirectores: Dra. Inés Bilbao
Ing. Mario Celayes

Escuela de Comercio “Lib. Gral. San Martín”
Directora: Prof. Graciela Putelli de Dallazuana
Vicedirector: Prof. Ernesto Gallastegui

Secretaría de Ciencia y Técnica:
Dr. Mario Giménez
Secretaría Académica:
Mg. Ing. Marcelo Bellini
Secretaría Administrativa y Financiera:
CPN María del Carmen Zorrilla
Secretaría de Obras y Servicios:
Mg. Arq. Jorge Cocinero Raed
Secretaría de Bienestar Universitario:
Ing. Alfredo Daroni
Secretaría de Extensión Universitaria:
MSc. Ing. Tomás Durán
Secretaría de Posgrado
y Relaciones Internacionales:
Mg. Miriam Augusto
Secretaría de Comunicación:
Esp. Lic. Mariela Miranda

octubre/73

con Ciencia universitaria

Nº 27 - Junio de 2016 - Año IV
www.suplementos.unsj.edu.ar

Publicación de la Secretaría de Comunicación
Laprida 1130 oeste - Teléfono: 264 - 4278514
Universidad Nacional de San Juan
Edificio Central: Mitre 396 este - San Juan - Argentina
Teléfono: 264 - 4295000

Directora: Esp. Lic. Mariela Miranda
Secretaría de Comunicación

Coordinación: Susana Roldán
Dirección de Prensa Institucional

Redacción: Susana Roldán - Fabián Rojas
Belén Ceballos

Edición: Fernanda Borcosque

Cartas y opiniones: seccom@unsj.edu.ar

Se autoriza la reproducción total o parcial de los contenidos, citando la fuente. Las opiniones vertidas en las notas firmadas no representan la opinión de la dirección de esta publicación.

“Autonomía universitaria no es sinónimo de aislamiento”

El politólogo pasó por la UNSJ y dialogó con **octubre/73** sobre la capacidad de desarrollar una educación más crítica y reflexiva, que lleve a una emancipación del pensamiento.

-¿De qué hablamos cuando nos referimos a la necesidad de una educación que sea emancipadora?

-Se habla de una educación que les enseñe a los jóvenes a pensar, a reaccionar con espíritu crítico ante lo que se les enseña en las cátedras o leen en la bibliografía; a usar un poco la duda metódica aquella de Descartes, tenerlo como método de trabajo permanente. Eso debería ser ya una adquisición desde la escuela secundaria, pero desgraciadamente no ocurre así. Entonces llega la gente a la universidad en una actitud muy pasiva y que no les permite pensar el mundo de otra manera. Creo que la educación emancipadora tiene que ser un estímulo para hacerse nuevas preguntas, para no aceptar el saber establecido. Un poco tener la actitud de un niño de tres años, que siempre se pregunta el porqué de todo. Eso, que es tan elemental, no lo vemos reflejado en las aulas universitarias, donde muchas

veces predomina una actitud muy pasiva de los jóvenes.

-¿Por qué cree usted que ocurre esto?

-A mi manera de ver, tiene que ver con la seria crisis del nivel medio. Esto es universal, no solamente en la Argentina. En Estados Unidos y en Europa la crisis de la enseñanza media es un tema recurrente de investigación. En la Argentina todavía no. Entonces llegan los muchachos con esa actitud pasiva, que es la que hay trabajar para que aparezca esta capacidad de crítica, de revisión, de dudar y ejercer la duda.

-¿Cómo se hace para cambiar esto, cuando muchos docentes no tienen esta práctica reflexiva?

-El tema educativo es toda una dialéctica. Los estudiantes, en buena medida, son así porque los profesores estimulan ese comportamiento. Creo que habría que poner en revisión los programas

de formación que tenemos en las universidades. Cuando digo formación no digo solamente los estudiantes, sino los propios maestros, profesores, que no estamos preparados, no tenemos capacidades didácticas. A veces se piensa que basta con que un profesor sea un experto en su campo para que pueda transmitir bien y no siempre ocurre así, yo más bien diría que es excepcional la cantidad de veces que uno tiene gente muy preparada pero que al mismo tiempo puede transmitir ese conocimiento, esa pasión por el conocimiento, por la búsqueda de la verdad, que es fundamental transmitir a los muchachos. Eso, yo veo que muy a menudo no se hace. Entonces, yo empezaría por ahí. En segundo lugar, creo que hay un asunto muy importante y es tener una muy buena biblioteca en la universidad. En general, yo veo un déficit muy fuerte, no sé si en todas las universidades argentinas, pero en la mayoría. El

apoyo bibliotecológico para ser más preciso, es muy escaso.

-La Reforma Universitaria del 18 planteaba una mirada emancipatoria para las universidades. ¿Cuál es la deuda que persiste?

-En primer lugar, corregir una deformación que se acentuó mucho, que es la de concebir a la autonomía universitaria como sinónimo de aislamiento. Eso no es lo que querían aquellos muchachos del 18 y sin embargo se dio. Pongamos por ejemplo la Universidad de Buenos Aires, que es donde yo trabajo: hay una fuerte tendencia a encerrarse en la torre de marfil y los vecinos de la ciudad no tienen mucha idea de qué es la universidad. Esto sucede porque no hay un programa efectivo de integración. Lo que hubo es una concepción de la autonomía muy estrecha, muy sesgada, que nos aisló del medio. Esa es una deuda: cómo repensar hoy la autonomía. La segunda cuestión tiene relación con la primera pregunta: hacer que la universidad vuelva a albergar y promover el pensamiento crítico. El avance de las ciencias y las humanidades tiene que ver con la capacidad de estimular gente que tenga un pensamiento heterodoxo, que se aparte de los convencionalismos y eso es lo que está en falta en este momento. Toda la reestructuración del trabajo universitario en los últimos años ha llevado a que se otorgue un premio al pensamiento convencional. Le pongo un ejemplo: el juicio de pares, que no es otra cosa que desalentar a todo aquel que se aparte del consenso de la profesión. Si eso hubiera existido en la época en que Einstein elabora la Teoría de la Relatividad, jamás hubiera publicado su trabajo. Ni hablar de Darwin, que revoluciona la biología con su Teoría de la Evolución de las Especies. Tenemos un gran trabajo en este sentido: romper ese cerco que nos encierra dentro del saber convencional, que es una actitud precientífica y que tenemos que combatir. //

